

CUARTO DOMINGO DE PASCUA

3 de mayo de 2020 A

Facilitador: *Tomemos unos minutos para colocarnos conscientemente en la presencia de Dios y pedirle que nos ayude a escuchar la Palabra que Él quiere que escuchemos esta semana.*

Pausen por un momento y luego escuchen una canción religiosa.

Oración para empezar: *Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, aunque tu pueblo camine por el valle de las tinieblas, no teme ningún mal porque siguen con fe el llamado del Pastor a quien tú has enviado para animar su esperanza y fortaleza. Afina nuestras mentes al sonido de su voz y guía nuestros pasos por el camino que Él nos ha mostrado, que conozcamos la fuerza de sus brazos extendidos y disfrutemos de la luz de su presencia por siempre. Te lo pedimos en el nombre de Jesús nuestro Señor. Amén.*

Respuesta a la Palabra de la semana pasada: [El facilitador repasa brevemente el Evangelio de la semana pasada.] *Pasemos unos minutos compartiendo cómo la Palabra que Dios nos habló la semana pasada se ha desarrollado en nuestras vidas durante la semana.*

Facilitador lee la frase de enfoque: Tradicionalmente, el cuarto domingo de Pascua es llamado el “Domingo del Buen Pastor” porque las lecturas del Evangelio en los tres ciclos son tomadas del décimo capítulo de Juan, en el cual Jesús usa la imagen del pastor para describir su relación con nosotros. En la primera lectura, Pedro enfatiza la importancia del arrepentimiento y el bautismo para aquellos que quieren participar en la salvación que Jesús ganó para nosotros. En la segunda lectura, Pedro busca darles significado a los sufrimientos de los cristianos. En el Evangelio, Jesús usa imágenes del Buen Pastor y la Puerta del Redil de las ovejas para describir su ministerio.

Escuchemos la Palabra de Dios, para oír qué es lo que Él quiere decirnos en estas lecturas de hoy. A medida que escuchen una Palabra que les llame la atención, tal vez quieran subrayarla o escribirla para recordarla.

Lean la primera lectura, el salmo y la segunda lectura, pausando brevemente después de cada una.

PRIMERA LECTURA: Hechos 2:14, 36-41

Esta lectura es la conclusión del sermón de Pedro a los judíos reunidos en Jerusalén para la fiesta de Pentecostés. El primer párrafo resume todo el sermón. La muerte de Jesús revela la complicidad de la humanidad con el mal y el amor inconmensurable de Dios por la humanidad. Convencidos de su propio pecado y del amor de Dios por ellos, la audiencia de Peter está “profundamente conmovida” y pregunta: “¿Qué tenemos que hacer?” Pedro les dice: “*arrepíentanse y bautícense en el nombre de Jesucristo para el perdón de sus pecados y recibirán el Espíritu Santo. Porque las promesas de Dios valen para ustedes y para sus hijos y también para todos los paganos que el Señor, Dios nuestro, quiera llamar, aunque estén lejos.*”

SALMO RESPONSORIAL 23

En este muy amado salmo, el salmista expresa una tremenda confianza en Dios, nuestro Buen Pastor.

SEGUNDA LECTURA: 1 Pedro 2:20-25

Pedro se está dirigiendo a los esclavos que se han hecho cristianos. Él no condena la malvada institución de la esclavitud; él simplemente la ve normal como lo hicieron los cristianos durante varios cientos de años después de la venida de Jesús. Aceptando que la esclavitud va a estar entre ellos por un largo tiempo y que algunos esclavos se convertirán en cristianos y continuarán sufriendo, Pedro busca ayudarles a encontrar algún *significado* en su sufrimiento. Presenta ante ellos el ejemplo de Jesús, quien también sufrió injustamente. La actitud de Jesús ante el sufrimiento es: si se hace por la razón o el motivo correcto, puede drásticamente cambiar la vida. Un siervo sufriente puede causar cambios en la vida de aquellos que les imparten dificultad y dolor.

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO: Juan 10:1-10

Mientras leemos por primera vez el Evangelio, usemos nuestras mentes para escuchar su contenido.

Un participante lee el Evangelio, luego todos pausan para reflexionar.

Mientras escuchamos el Evangelio por segunda vez, escuchemos con nuestros corazones lo que Jesús nos está diciendo. Hagamos consciencia de lo que nos atrae de la lectura y qué parte del Evangelio nos podría resultar difícil de acoger. Tal vez quieran subrayar o escribir esa Palabra especial que hayan escuchado.

EVANGELIO: Juan 10:1-10

Este Evangelio es continuación del Capítulo 9 de Juan, en el cual los fariseos son representados como líderes ciegos y malos pastores. No reconocen a Jesús como la “Luz del Mundo”. Excomulgan de la sinagoga al ciego quien sí reconoce y acepta a Jesús.

Jesús reemplaza a estos guías ciegos y asume la dirección de su rebaño. Él es el Buen Pastor que no maltrata a su rebaño dejándolos abandonados; más bien, ofrece su vida por ellos. Su disposición de poner su vida en riesgo por sus seguidores hace a Jesús un líder mucho más calificado que los fariseos, que son “ladrones” que realmente no se preocupan por las ovejas.

Jesús es el Buen Pastor que conoce a las ovejas de su rebaño por su nombre. Ellas reconocen su voz y los siguen hacia verdes praderas. Hay una relación personal cercana entre Jesús y su rebaño.

Jesús también habla de sí mismo como la “Puerta del Redil de las ovejas”. Él es la vía hacia el Padre y la vida eterna.

PREGUNTAS PARA COMPARTIR LA FE

1. Voltéense hacia la persona que tienen a su lado y compartan qué palabra(s) o imágenes de las lecturas llamaron su atención. ¿Hubo algún versículo o aspecto de las lecturas que representan un reto para ti?

El facilitador puede decidir lo que sea de más ayuda: compartir las próximas preguntas con el grupo entero o en pequeños grupos de tres o cuatro.

2. En la primera lectura, cuando la congregación escuchó la predicación de Pedro, sus palabras le “llegaron al corazón.” ¿Alguna vez te ha sucedido este tipo de convicción o despertar espiritual como

resultado de una homilía o como resultado de algún otro evento en tu vida?

3. ¿Cuáles son algunas formas de esclavitud (segunda lectura) en nuestro mundo de hoy? ¿Habría algo que podamos hacer para oponernos a la esclavitud?

4. ¿Cuáles son las características de un buen pastor? ¿Cómo puedes ser un buen pastor para otros?

5. Menciona una cosa que el Evangelio de hoy dice acerca de cómo debemos hablar o actuar los discípulos de Jesús.

RESPONDIENDO A LA PALABRA

Comparte con la persona a tu lado cómo puedes poner en acción las lecturas de esta semana. Sugerencias: sé un buen pastor para alguien que esté pasando por una situación fuerte. Si alguien ha sido un buen pastor para ustedes, consideren hacérselo saber.

DOCUMENTANDO LA PALABRA: *Habiendo escuchado la Palabra de Dios y las reflexiones de los demás, tomemos ahora unos momentos de silencio para reflexionar sobre lo que Dios te está diciendo a ti personalmente. Tu respuesta será lo que traerás a la Eucaristía el domingo, pidiendo a Jesús que te ayude a responder según Él te está requiriendo. Cuando ya estés listo, pon tus reflexiones por escrito.*

ORANDO CON LA PALABRA

FACILITADOR: Pausemos ahora para ver cómo lo que se ha dicho en las lecturas nos puede llevar a una oración comunal. Sugerencia: *Gracias Jesús por ser nuestro Buen Pastor. Ayúdame a escuchar tu voz. Ayúdame a ser buen uso de las verdes praderas que me has dado. Amén.*

CONCLUIR CON ORACIONES DE ACCIÓN DE GRACIAS, PETICIÓN E INTERCESIÓN

Facilitador: Oren por el aumento de vocaciones al sacerdocio y la vida religiosa. Oren por todos aquellos que están sufriendo y por los que cuidan de ellos.

ORACIÓN DE CIERRE (juntos)

*Jesús, Pastor bueno y gentil,
Te doy gracias por los hombres
Que han escuchado y respondido
a tu llamado al sacerdocio.*

*Coloca en sus corazones un deseo profundo
amarte y servirte a ti y a la gente
que les has puesto a su cuidado.
Que su palabra para nosotros sea tu Palabra.
Y que podamos escuchar y actuar según tu Palabra.
Protege y guarda a tus sacerdotes
de los caminos falsos y pecaminosos.
Mantenlos en tu verdad.
Ayúdalos a crecer en santidad.
Ayúdanos a nosotros, tu pueblo, a amar y
apoyar a tus sacerdotes de palabra y obra.
Señor de la cosecha, que todos los que
estás llamando al sacerdocio y a la vida religiosa
escuchen y respondan a tu llamada.
Muéstranos, como parroquia,
formas de fomentar las vocaciones.
Jesús, bendice a todos los Directores Vocacionales;
ayudarlos a descubrir formas efectivas
de llamar a hombres y mujeres
al sacerdocio y a la vida religiosa.
Amén.*